

Programa Intensivo “Europa y sus fronteras”

Granada 12-23 de marzo de 2010

*Le huele España¹: los rasgos que distinguen la obra
literaria de Juan Goytisolo de la nueva narrativa
hispanoamericana.*

MICHAŁ NAZIEMIEC

Universidad Jaguelónica de Cracovia

Correo electrónico: michal.naziemiec@wp.pl

¹Es una referencia a la exclamación famosa de Miguel de Unamuno: ¡ah, me duele España! Algunos críticos han sugerido que si a Unamuno “le duele España”, en el caso de Goytisolo, es más preciso decir que “le huele España”. Véase Goytisolo, J., *Reivindicación del Conde don Julián*, edición de Linda Gould Levine, apéndice de José Manuel Martín, Madrid: Cátedra, D.L. 1985, págs. 110-111.

Índice

1.Introducción.....	3
2.Biografía del autor.....	4
3.La técnica narrativa de Goytisoló.....	5
4.Goytisoló y la historia contemporánea de España.....	7
5.Contra los mitos y valores de la España sagrada.....	9
6. La intertextualidad de <i>Don Julián</i>.....	13
7.Conclusión.....	16
8.Bibliografía.....	17

Introducción

“Si Luis Buñuel representa, en el más alto grado, nuestro reencuentro con la verdadera e inmutable tradición española, Juan Goytisolo, a su vez, significa el encuentro de la novela española con la que se escribe en Hispanoamérica.²” Éstas son las palabras de Carlos Fuentes, uno de los escritores más destacados de la llamada nueva narrativa hispanoamericana. Fuentes, junto con Julio Cortázar y Guillermo Cabrera Infante, fue un amigo sincero de Juan Goytisolo y como podía, promovió su extensa y rica obra literaria, incluyéndola en la corriente renovadora de la literatura escrita en castellano y perteneciente en gran parte al célebre boom latinoamericano. Como veremos más adelante, lo que vincula la mayor parte de la producción literaria de Goytisolo con la de los grandes escritores de América Latina, es sobre todo la técnica narrativa, o sea, la forma en la que Goytisolo encuadra sus mejores y más conocidas novelas. Con sus tendencias renovadoras hacia la narración y el lenguaje nuestro autor se inscribe profundamente en la larga y bien documentada tradición literaria del experimentalismo formal, ejecutado por varios autores europeos, norteamericanos y, por supuesto, escritores de la nueva narrativa hispanoamericana. En esta corriente literaria, a partir de principios del siglo XX, podemos incluir, entre otros, a James Joyce, Franz Kafka, Marcel Proust, Virginia Woolf, William Faulkner, John Dos Passos, Jorge Luis Borges, Alejo Carpentier, Juan Rulfo, Julio Cortázar, Carlos Fuentes, Mario Vargas Llosa, Gabriel García Márquez, etc.

Por otro lado, lo que distingue a la obra de Goytisolo de la obra literaria de dichos autores son claramente las líneas temáticas de su literatura, en la que trata sobre todo de los problemas que conciernen exclusivamente a la España contemporánea, es decir, a su historia reciente, mitos e instituciones, costumbres y valores más destacables de su sociedad, sus reflexiones sobre la tradición literaria del país, etc. En otras palabras: lo que diferencia a nuestro autor de los demás aquí mencionados es el contenido de su producción literaria, o sea, el interés y el anhelo por abarcar y tratar (en un sentido crítico, por supuesto) de toda la herencia cultural de su país.

Para comprender mejor la obra literaria de Goytisolo y sus posturas hacia diferentes temas y problemas relacionados con su patria, ofreceremos a continuación una breve biografía del escritor, posteriormente nos ocuparemos de las semejanzas que

² Fuentes C., *La nueva novela hispanoamericana*, México, Joaquín Mortiz, 1969, pág. 78.

existen entre la técnica narrativa de este autor y la técnica en la nueva narrativa hispanoamericana. La parte central y más importante del presente trabajo estará constituida por la presentación de los temas nacionales más explorados en las novelas goytisolescas. Nos concentraremos, sobre todo, en las novelas de la etapa del experimentalismo narrativo de Goytisolo, refiriéndonos especial y casi exclusivamente a las dos novelas escritas en la década de los años sesenta: *Señas de identidad* (1966) y *Reivindicación del Conde don Julián* (1970), por muchos consideradas como las obras cumbre de Goytisolo. La parte central del presente estudio será dividida en tres importantes bloques temáticos: los temas relacionados con la historia de España del siglo XX; la crítica literaria de Goytisolo acerca de las costumbres, instituciones o valores más asociados con la cultura española y, finalmente, la parte de la obra de nuestro autor que crea una fuerte polémica y hasta llega a parodiar algunas representaciones y a los representantes más vetustos de la literatura española.

1. Biografía del autor

Juan Goytisolo nació el 5 de enero de 1931, en Barcelona³. La vida de Juan Goytisolo ha sido la de un intelectual rebelde al franquismo. Un hecho muy significativo en su vida fue la muerte de su madre en 1938, cuando él tenía sólo siete años, en un bombardeo en Barcelona por la aviación fascista, lo que probablemente ha influido en su desacuerdo con la España tradicional y conservadora. De esta forma realizó un autoexilio en el que vivió en Marrakech y París. Se instaló en París en 1956 y trabajó como asesor literario de la editorial Gallimard. Entre 1969 y 1975 fue profesor de literatura en universidades de California, Boston y Nueva York. Actualmente vive entre Marraquech, París, Estados Unidos y España. Es autor de una extensa y variada obra narrativa y ensayística (prohibida en España por la censura franquista desde 1963 hasta 1975). Ha cultivado géneros como el reportaje, la literatura de viajes, o las memorias. Durante su primera etapa de escritura realizó varias novelas de contenido realista y social, entre otras: *Juegos de manos* (1954), y *Duelo en el paraíso* (1955). La segunda etapa de su trabajo literario está marcada por el uso de la nueva y moderna técnica narrativa. Escribió entonces novelas como: *Señas de identidad* (1966), *Reivindicación del conde don Julián*(1970) y *Juan sin tierra* (1975). Sus otras importantes obras

³ Juan Goytisolo. *Biografía*, en Biblioteca de Cervantes, http://www.cervantes.es/bibliotecas_documentacion_espanol/biografias/tanger_juan_goytisolo.htm, 25.02.2010. Todas las informaciones biográficas sobre Goytisolo provienen de esta fuente.

literarias son: *Disidencias* (1977), *Makbara* (1979), *Paisaje después de la batalla* (1982) y la autobiografía titulada *Coto vedado* (1985). Fue galardonado con distintos premios internacionales, entre los que destaca el Premio de Ensayo y Poesía Octavio Paz (2002) y el Premio Juan Rulfo (2004).

2. La técnica narrativa de Goytisolo

Antes de señalar algunos de los rasgos típicos y particulares en la escritura de Goytisolo cabe señalar las características de su literatura que lo unen a manifestaciones artísticas similares en el resto del mundo literario. Como ya se ha mencionado con anterioridad, la técnica narrativa que utiliza nuestro autor lo asemeja en las categorías formales a la nueva narrativa hispanoamericana. Teniendo en cuenta el ritmo narrativo y el lenguaje de *Señas de identidad* y de *Reivindicación del conde don Julián*, nos encontramos con un texto que nos parece caótico y desorganizado, se da una sintaxis dislocada donde falta la puntuación convencional, conllevando la ausencia manifiesta de párrafos, puntos y mayúsculas. A veces, los únicos signos de puntuación que aparecen en el texto son la coma y los dos puntos; los únicos tiempos verbales, el presente de indicativo y el gerundio. Todo esto provoca una sensación de flujo total de la lengua⁴; nos introduce indirectamente el monólogo interior que no es solamente un simple fluir de una conciencia, sino un discurso entre dos esferas de la mente del narrador: la objetividad y la subjetividad.⁵ Este efecto, es conseguido por Goytisolo a través del uso frecuente en la narración de la segunda persona singular, lo cual crea una situación de desdoblamiento del narrador quién habla en *tú* para dirigirse a sí mismo. El monólogo interior introducido por la segunda persona singular se intercala en *Señas de identidad* con largos pasajes escritos en tercera persona singular. En esta novela el narrador en tercera persona singular, o sea, el narrador omnisciente nos relata todo lo ocurrido en el pasado, mientras que el narrador en segunda persona se habla a sí mismo, creando una situación de desdoblamiento y de monólogo interior. El narrador se identifica en esos fragmentos con el protagonista, reflexionando críticamente sobre sí mismo y objetivándose a través del *tú*⁶. La presencia del narrador en segunda persona es aún más visible y casi exclusiva en *Reivindicación del conde don Julián*, donde a lo largo de

⁴ Fuentes C., *op. cit.*, pág. 81.

⁵ Goytisolo J., *Reivindicación del Conde don Julián*, edición de Linda Gould Levine, apéndice de José Manuel Martín, Madrid: Cátedra, D.L. 1985, pág. 314.

⁶ *Ibidem*, págs. 318-319.

toda la novela nos enfrentamos con un discurso continuo entre el *tú* y el *yo*, que son la misma persona enunciada que se desdobra para hablarse a sí misma y este desdoblamiento sirve para confrontar dos esferas mentales del narrador/protagonista: la subjetividad (el *yo*) y la objetividad (el *tú*)⁷.

La técnica narrativa tan intrincada que utiliza Goytisolo en sus novelas experimentales de los años 60 y 70 nos recuerda claramente a las novelas más famosas de la nueva narrativa hispanoamericana. Se ha de tener en cuenta especialmente una de las obras cumbre de Carlos Fuentes, *La muerte de Artemio Cruz* (1962)⁸, que reconstruye la vida de un hombre poderoso que está agonizando. Todo el relato es narrado desde el punto de vista de un hombre postrado en su lecho de muerte. Fuentes utiliza en su novela diversas técnicas narrativas y muchos saltos en el tiempo, entrelazando la narración en tres personas diferentes: la primera, la segunda y la tercera del singular. El narrador en primera persona, que se trata del mismo protagonista, Artemio Cruz, nos presenta un retrato introspectivo de sí mismo dando a entender su situación actual según la cual se encuentra moribundo en un hospital. El narrador en tercera persona nos cuenta cronológicamente distintos acontecimientos de la vida del protagonista, mientras que el narrador en segunda persona intercala en el relato de la novela (al igual que sucede en *Señas de identidad* y *Reivindicación del conde don Julián*) el monólogo interior del narrador/protagonista donde a través de ese discurso narrativo el protagonista no sólo sueña, recuerda y comenta la realidad como en la primera persona, sino que se habla a sí mismo criticándose y precipitando su muerte⁹.

Aparte del uso en la narración de la segunda persona singular, que aparece mezclada con los pasajes en primera y tercera personas, lo que confirma el valor renovador de la prosa de Goytisolo son también la atemporalidad de la narración, el monólogo delirante del protagonista, el proceso psíquico del personaje que no sigue una continuidad cronológica, la invasión de la fantasía onírica en el terreno de lo real y sobre todo un lenguaje completamente diferente del que hasta ese momento había pasado por “lenguaje” en la prosa novelesca española¹⁰. Todo ello subraya la apertura de la obra literaria de nuestro autor y la inscribe en las tendencias renovadoras de la

⁷ Goytisolo J., *Reivindicación del Conde don Julián*, op. cit., pág. 318.

⁸ Fuentes C., *La muerte de Artemio Cruz*, México, Fondo de Cultura Económica, 1962.

⁹ *Ibidem*.

¹⁰ Aquí nos referimos a lo que hemos planteado al principio de este capítulo del trabajo: sobre la sintaxis dislocada, la falta de la puntuación convencional, el uso de los tiempos gramaticales etc. Véase pág. 5.

literatura mundial. Recurriremos otra vez al comentario de Fuentes acerca de la producción literaria del autor de *Makbara*:

“Goytisolo emprende la más urgente tarea de la novela española: destruir un lenguaje viejo, crear uno nuevo y hacer de la novela el vehículo de esta operación. Su obra se convierte así en el puente que une a dos fenómenos literarios de idéntico signo idiomático aunque de actitud radicalmente opuesta ante ese signo: la novela española y la novela hispanoamericana¹¹.”

3. Goytisolo y la historia contemporánea de España

La biografía de Juan Goytisolo nos ha demostrado que la historia de la España del siglo XX desempeña gran papel en su vida, y en consecuencia, en su obra literaria. Su novela *Señas de identidad* es quizás el mejor ejemplo de la influencia que ejerce España sobre nuestro autor. A través del protagonista de su novela, Álvaro Mendiola, Goytisolo expresa su postura en contra al régimen franquista (1939-1975), que gobernó en su patria después de la sanguinaria Guerra Civil (1936-1939), en la que el mismo Goytisolo perdió a su madre. En dicha novela el personaje/protagonista Álvaro Mendiola se nutre de las pistas autobiográficas de su autor, perdiendo en la Guerra Civil a su padre, fusilado por “rojos” y voluntariamente se va al autoexilio a París donde trabaja de corresponsal de la prensa francesa¹². Mendiola estudia en París cinematografía y para completar sus estudios quiere hacer el documental sobre la emigración española durante los tiempos de dictadura. Para eso regresa a España en 1963 y se ve inmerso en plena invasión turística, la cual dio comienzo en los años 60 del siglo XX. El regreso a España de Álvaro Mendiola es un pretexto para observar y criticar a la sociedad española de los tiempos del régimen franquista. Además de valorar las posturas serviles y delatorias de la mayoría de la gente y percibir la ubicuidad de la ideología nacional del franquismo a través de la censura o de instituciones como la Guardia Civil y la Policía, nuestro protagonista observa el marasmo y la pasividad de sus compatriotas evocando imágenes de cementerios y personas muertas-vivas sometidas a las ordenes de un poder autoritario y cruel.

Estas imágenes nos recuerdan la obra genial y melancólica de, probablemente, el mejor escritor español del romanticismo: Mariano José de Larra. *Señas de identidad* empieza con tres citas, una de Francisco de Quevedo, otra de Luis Cernuda y la tercera

¹¹ Fuentes C., *La nueva novela hispanoamericana*, pág. 81.

¹² Goytisolo J., *Señas de identidad*, Editorial Argos Vergara, S.A., Barcelona 1979.

del famoso artículo de Larra *El día de Difuntos de 1836*¹³. En *Señas de identidad* el protagonista regresa a su patria dos veces: la primera vez en 1954 para participar en el entierro de su profesor, el Sr. Ayuso, destacado y respetado por ser un librepensador y opositor a la ideología franquista, y la segunda vez en 1963 para el rodaje de su documental sobre la emigración española. Todo lo que acompaña a la escena del entierro de Ayuso nos evoca la escritura y el pensamiento de Larra, un excelente periodista y articulista, crítico del régimen político de la España de los años 30 del siglo XIX. En aquellas fechas también funcionaba en esa España una censura fuerte, un sistema de la denuncia apoyado por la Policía política, faltaba una constitución que garantizara a los ciudadanos los derechos humanos más básicos, etc. Goytisolo establece en *Señas de identidad* un paralelismo con la obra de Larra, construyendo imágenes similares a las que en otra época utilizó el mismo Larra:

“Tras un voluntario destierro de diez años estabas de nuevo entre tu gente y el país seguía igual que a tu marcha, reacio al cambio de rumbo que tus amigos y tú habíais intentado imponerle. El profesor os había convocado alrededor de él como en los viejos tiempos y vuestra presencia cobraba a tus ojos el significado limpio de una profesión de fe. No obstante, te decías, el entierro de Ayuso era el entierro de todos; su muerte, el final de las ilusiones de vuestra dilatada juventud. (...) y el hombre que había dicho entonces «no me importa morir si alcanzo a ver la caída del Régimen» había muerto, solitario y oscuro, privado del consuelo de su última e irreductible esperanza¹⁴.”

Durante el segundo retorno a su país natal, en 1963, el protagonista de *Señas de identidad* viaja al pueblo de Yeste que se encuentra en provincia de Albacete (Castilla-La Mancha), donde en 1936, concretamente en los primeros meses de la Guerra Civil, fue fusilado su padre (proveniente de una familia barcelonesa de la burguesía cuyos miembros se enriquecieron en el siglo XIX en Cuba siendo azucareros). En el pueblo Álvaro Mendiola da testimonio de la injusticia social y de la pobreza de la sociedad española en los tiempos del franquismo utilizando el ejemplo de Yeste como un pueblo-paradigma. En la novela de Goytisolo se relatan los acontecimientos que acaecieron en Yeste en mayo 1936, cuando la Guardia Civil apoyando los derechos injustos obtenidos por medio de la corrupción por parte de un cacique local, un tal Edmundo, asesinó a

¹³ Se trata del fragmento: “Vamos claros, dije yo para mí, ¿dónde está el cementerio? ¿Fuera o dentro? Un vértigo espantoso se apoderó de mí, y comencé a ver claro. El cementerio está dentro de Madrid. Madrid es el cementerio.” Véase Larra M. J. de, *Artículos políticos*, ed. Jorge Campos, Madrid, Taurus, 1979, pág. 284.

¹⁴ Goytisolo Juan, *Señas de identidad*, op. cit., pág. 94.

varios ciudadanos de dicha localidad¹⁵. Tratando de obtener información al respecto y de aclarar circunstancias de ambos sucesos (la muerte de algunas personas de Yeste a manos de la Guardia Civil en mayo y el fusilamiento de su padre en agosto de ese mismo año) Mendiola se verá espiado y observado por la Guardia Civil local y por muchos de los habitantes de Yeste. Al final, uno de los guardias civiles le confisca el carrito del documental que Mendiola está rodando sobre la emigración española. De este modo, el documental nunca será terminado. Lo que queda de la investigación del protagonista son largos fragmentos de las entrevistas realizadas a los emigrantes del actual régimen, entrelazadas con la materia fabular de la novela. Además de eso, Goytisolo retrata en esta novela el ambiente parisiense de los emigrantes de su país recurriendo a la teoría de las capas geológicas para describir mejor las distintas oleadas de la emigración española a Francia a partir del siglo XX.

El autor de *Juegos de manos* proporciona también en *Señas de identidad* la crítica a la propaganda franquista respecto al desarrollo económico y a la expansión del sector turístico en la España de los años 60. Goytisolo considera la mejora económica de su país con la ayuda del despegue del sector turístico como algo superficial y lo identifica con la prostitución comercial de su patria, privada de una verdadera libertad y de una verdadera perspectiva de desarrollo y progreso bajo el poder de Francisco Franco: “El pueblo se le aparecía como un gigantesco cementerio en donde cada ventana era una tumba, cada edificio el mausoleo de un sueño o una esperanza. Para el país no pasaban días y ellos, sus hijos, eran atterradoramente fugaces¹⁶.”

4. Contra los mitos y valores de la España sagrada

La novela *Reivindicación del conde don Julián* de Goytisolo representa quizás el ataque más fuerte a los valores, costumbres y mitos de España que se ha dado en toda la literatura en lengua castellana. Este libro parodia de un modo directo e insolente los tópicos relacionados con la idea de la España sagrada. Tenemos en *Don Julián*, entre otros, la destrucción y desmitificación de la idea de la continuidad de la “esencia española”, la sátira sobre los orígenes de la religión católica, la parodia del caballero cristiano, Isabel la Católica, la Semana Santa, la tauromaquia, etc. Además, dentro de la materia literaria de la novela predomina la intertextualidad y un ingenioso juego relacionado con la vasta tradición literaria española. Por un lado, nuestro autor ejecuta

¹⁵ Goytisolo Juan, *Señas de identidad*, op. cit., págs. 108-148.

¹⁶ *Ibidem*, pág. 207.

una fuerte crítica respecto a la literatura, por otro lado se sirve de los textos clásicos como guía y fuente de inspiración para su escritura. Veamos cómo el autor mismo explica los orígenes de su iconoclasta novela en su libro de ensayos *Disidencias*:

“La interpretación mítica, justificativa de la historia de España me obsesionaba desde hace años. Es difícil vivir en una ciudad como Tánger, enfrentado a la presencia cercana de la costa española, sin evocar la figura legendaria de don Julián y soñar en una «traición» grandiosa como la suya. Mi despego de los valores oficiales del país había llegado a tal extremo que la idea de su profanación, de su destrucción simbólica me acompañaba día y noche¹⁷.”

Como sabemos el conde don Julián fue, según una leyenda muy popular, la persona que abrió las puertas de España a las huestes de Tariq en 711 como modo de vengarse de don Rodrigo, el rey visigodo que había violado a su hija, Florinda¹⁸. Goytisolo utiliza en su libro la figura tan significativa de este personaje para inventar en el terreno de lo ficticio una nueva invasión árabe de España para conseguir los fines narrativos que se han señalado en el párrafo anterior. Como hemos indicado con anterioridad en la biografía de Goytisolo, el autor de *Señas de identidad* tiene casa en Marruecos y además le encanta la cultura árabe y siente una verdadera pasión por el paisaje del norte de África que le parece similar al de Almería, “ignorado por escritores y viajeros¹⁹.”

Por medio de *Reivindicación del Conde don Julián* Goytisolo trata de revisar y valorar las teorías históricas de los historiadores más respetables de la lengua española, es decir, de Américo Castro, Sánchez Albornoz, García Morente y Menéndez Pidal, a fin de señalar “el favoritismo infantil por romanos y visigodos y la fobia morbosa contra hebreos y musulmanes²⁰” que, según nuestro autor, caracterizan la historiografía española y muchos de los ensayos contemporáneos de Ortega y Gasset, Menéndez Pidal y Manuel García Morente²¹. Goytisolo polemiza con la constatación de Ortega y Gasset de que los árabes no “constituyen un ingrediente esencial en la génesis de nuestra nacionalidad²².” En esta novela Goytisolo se refiere irónicamente a Ortega y Gasset

¹⁷ Goytisolo J., *Disidencias*, Editorial Seix Barral, Barcelona 1977, pág. 292.

¹⁸ Goytisolo J., *Reivindicación del Conde don Julián*, op. cit., pág. 20.

¹⁹ Entrevista de Goytisolo con José Miguel Ullán, “Arabesco para la transparencia”, en *Voces*, núm. 1 (1981), pág. 16.

²⁰ Goytisolo J., “Supervivencias tribales en el medio intelectual español”, ensayo incluido en *Estudios sobre la obra de Américo Castro*, Pedro Laín Entralgo (dir.), Madrid, Taurus Ediciones, 1971, pág. 146.

²¹ Goytisolo J., *Reivindicación del Conde don Julián*, op. cit., pág. 21.

²² Ortega y Gasset J., *España invertebrada*, Madrid, Espasa-Calpe, 1964, pág. 129.

como “Filósofo Primero de España y Quinto de Alemania²³” aludiendo así a la influencia alemana en la formación intelectual de ese escritor. De esta forma, el autor de *Disidencias* apoya la tesis del historiador Américo Castro relacionada con la importancia de la cultura árabe en la formación del carácter español²⁴. Goytisolo pone de relieve, entre otras cosas, las aportaciones del árabe al lenguaje, es decir, trata acerca de las numerosas palabras castellanas con origen árabe, con el ejemplo de la famosa interjección ‘¡olé!’ con la que se anima a bailadoras y toreros, que proviene del «wa-l-lah» árabe (“por Dios”)²⁵. Aquí se trata claramente de la típica parodia goytisolana contra la viejas ideas del casticismo español y de la limpieza de sangre, de las que nuestro autor se burla en los últimos párrafos de su obra, donde el casto niño español es violado y sodomizado por el furibundo musulmán que ocupa el lecho de la abuelita: “tu odio irreductible hacia el pasado y el niño espurio que lo representa exige los fastos de la muerte ritual y su ceremonial mágico²⁶.”

Otro mito de la cultura de España satirizado por Goytisolo es el de la unidad y continuidad de la “esencia española”. Nuestro autor parodia esta idea a través de la estructura lingüística, entrelazando en el texto de *Reivindicación del Conde don Julián* variables latinoamericanas del habla coloquial argentina, mexicana y cubana que le proporcionaron Julio Cortázar, Carlos Fuentes y Guillermo Cabrera Infante²⁷. De esta manera Goytisolo quiere “despojarse” del lenguaje como uno de los fundamentos de la idea de continuidad de la cultura española. El autor de *Makbara* intenta mostrar que no existe un idioma castellano, sino muchas variantes regionales, no sólo en Hispanoamérica, sino que en España también nos encontramos con variedades de la lengua en el habla coloquial.

Otro fundamento de la continuidad española es la noción del “Séneca español”, que han propagado escritores como Menéndez Pidal (*Historia de España*), Ángel Ganivet (*Idearium español*) o Pérez de Ayala (*Nuestro Séneca*)²⁸. Goytisolo se burla de esta idea vinculando la filosofía del estoicismo a la tauromaquia y también las posturas estoicas de los famosos toreros frente a la peligrosa lucha contra los toros²⁹.

²³ Goytisolo J., *Reivindicación del Conde don Julián*, op. cit., pág. 109.

²⁴ *Ibidem*, pág. 24.

²⁵ *Ibidem*, pág. 266.

²⁶ *Ibidem*, pág. 278.

²⁷ *Ibidem*, pág. 261-262.

²⁸ *Ibidem*, pág. 181.

²⁹ *Ibidem*, pág. 181.

Goytisolo considera como otra muestra del amor de los escritores de su país a la “esencia española” la mitificación del paisaje español, sobre todo el paisaje de Castilla la Vieja (las cumbres de Gredos, por ejemplo) por los autores de la generación del 98. Se trata en este apartado sobre todo de la figura de Miguel de Unamuno, el cual tenía su conocida teoría sobre la “mística castellana castiza” (*En torno al casticismo*, pág. 112) y por eso es un objeto más en la parodia goytisolana:

“(…) españolismo de Séneca: quijotismo del Cid: senequismo de Manolete: otra vez en paisaje enjuto y seco, profundamente rural, íntimamente aldeano: los viejos olmos, las grises peñas, las mulas pardas: las campanas de aldea piadosas, madrugadoras, sencillas de esta Castilla mística y guerrera, Castilla gentil, humilde y brava: tierra serena y reposada, grave sueño de piedra³⁰.”

Otro tópico burlado en la novela de nuestro autor es la imagen del caballero cristiano que aparece en el libro del historiador García Morente *Idea de la hispanidad*. En obra de Goytisolo tenemos una descripción irónica y ambigua del caballero cristiano porque nuestro autor mismo ha señalado que este antiguo mito se conservó intacto en la retórica de la Falange (organización fascista española fundada por José Antonio Primo de Rivera, hijo del dictador Manuel Primo de Rivera)³¹.

También hemos de hacer una importante mención a la crítica de la religión católica en la obra literaria de Goytisolo. Como en el caso de otros temas, tenemos respecto a esta noción una parodia no menos fuerte, que llega hasta la erotización del lenguaje que usa nuestro autor para hacer de su ataque algo aún más agudo y profundo. En *Señas de identidad* Goytisolo aborda los ritos de la fe cristiana:

“La farsa ritual-inventada por otros y mecánicamente repetida por ellos-perseguía a tus paisanos hasta su reducto último. Vicarios de un dios afásico y nulo vivían-prosperaban-a expensas del miedo y desamparo como voraces, suntuosos buitres. La rebeldía de tus años mozos había resucitado intacta y (...) tenías ganas de vomitar³².”

En *Reivindicación del Conde don Julián* Goytisolo utiliza como símbolo de la religión de su país el personaje histórico de Isabel la Católica, que se transforma en la bailarina mulata de la película *Operación Trueno*, inscrita en la serie de películas de

³⁰ Goytisolo J., *Reivindicación del Conde don Julián*, op. cit., pág. 232.

³¹ *Ibidem*, pág. 228.

³² Goytisolo Juan, *Señas de identidad*, op. cit., pág. 78.

espionaje dedicadas a la figura de James Bond³³. La transformación de esta reina austera se ve acompañada de una sensualización y erotización del lenguaje y constituye un ataque contra la separación completa entre el cuerpo y el alma en la literatura española. El autor acusa además a la literatura de su país de su falta del erotismo a nivel del lenguaje literario. En la misma escena tenemos también una parodia de la Semana Santa. El Carnaval tropical de la película *Operación Trueno*, que el protagonista de la novela ve en un bar, con los negros y los trajes de los danzantes, evoca en su mente el hábito y la capucha de los miembros del Ku-Klux-Klan, conocido grupo racista norteamericano, y los de los penitentes de las procesiones de Semana Santa³⁴.

5. La intertextualidad de *Don Julián*

“*Don Julián* es un texto que se alimenta de la materia viva de otros textos. En este aspecto, sigo la tradición cervantina³⁵”, nos explica el autor de la misma acerca de su principal objetivo. Es verdad que esta obra de Goytisolo tiene más vínculos con las obras de otros autores, publicadas anteriormente a la misma, que con la realidad exterior que pretende representar. De ahí que sea muy difícil hacer un resumen del argumento de *Don Julián* dado que el lector de esta novela se encuentra ante un desfile aparentemente caótico y muy rápido de las palabras, en su mayoría sacadas de textos de otros autores o modificadas para conseguir un efecto de parodia o paráfrasis. Por eso dicha novela representa uno de los grandes ejemplos del concepto de intertextualidad y acerca a su autor al patrón literario de la intertextualidad en la literatura española, es decir, a Miguel de Cervantes. La escena más importante para comprender la alusión profunda a la estructura de la obra maestra de Cervantes se encuentra en la primera parte de la novela, donde el narrador/protagonista se encuentra en la biblioteca de Tánger y se dedica a profanar los textos sagrados de la literatura española con su bolsa llena de moscas, tábanos y abejas³⁶. En muchas ocasiones, Goytisolo ha señalado los paralelos entre esta escena de *Don Julián* y el escrutinio de la biblioteca de Don Quijote por parte del cura y del barbero, subrayando que la influencia de Cervantes en esta parte fue inconsciente, pues “es posible «cervantear» sin que uno lo sepa³⁷.”

³³ Goytisolo Juan, *Reivindicación del Conde don Julián*, op. cit., pág. 254.

³⁴ *Ibidem*, pág. 147.

³⁵ *Ibidem*, pág. 27.

³⁶ *Ibidem*, págs. 104-114.

³⁷ Goytisolo J., *Disidencias*, op. cit., pág. 218.

Es obvio que *Don Julián* no es sólo una parodia y crítica de otros textos y autores, sino también la forma con la que Goytisolo rinde homenaje a ciertos escritores de la lengua española. Veamos cómo el mismo autor explica el papel del “diálogo intertextual no paródico”³⁸ con algunos autores y quiénes son estos escritores:

“Los cuatro autores cuya sombra planea constantemente sobre el libro -Rojas, Cervantes, Fray Luis, Góngora- corresponden a diferentes propósitos y estratos de la estructura novelesca: la relación con Fray Luis es, por ejemplo, temática, a través de la *Profecía del Tajo* y la leyenda de la destrucción de España; con Rojas, moral, por el mismo ánimo subversivo con que don Julián arremete contra los valores de su tiempo; con Cervantes, de estructura, fundada en el propósito de forjar como él una obra que sea a la vez crítica y creación, literatura y discurso sobre la literatura...; con Góngora, lingüística, mediante el empleo de una terminología y sintaxis barrocas que eligen siempre el discurso contra el referente y centra la atención en el signo de preferencia a la cosa designada...”³⁹

Es muy importante la influencia de la figura y el lenguaje de Góngora en el *Don Julián* de Goytisolo porque este autor sirve en la primera parte de la novela como guía y musa para el narrador, reflejando en el campo de la literatura el papel significativo de Virgilio en la *Divina Comedia* de Dante. En *Don Julián* Góngora conduce al narrador por el infierno de la cultura literaria española. Goytisolo cita diferentes fragmentos de Góngora, especialmente *La fábula de Polifemo y Galatea*, utilizando una sintaxis dislocada y violentada, típica en Góngora, y haciendo de su obra un crucigrama literario muy difícil de resolver para un lector no tan familiarizado con la historia de la literatura española. El narrador de dicha novela comparte también los gustos y aversiones literarias de su guía, y de este modo, en *Don Julián* tenemos larga parodia del drama de honor, sobre todo del autor que fue prominente de este género, Lope de Vega, a quien Góngora satíricamente llamaba “vega por lo siempre llana”⁴⁰. Entre los autores parodiados hay también que mencionar a Tirso de Molina y Calderón de la Barca. En dicha parodia, Goytisolo vincula el drama de honor con la leyenda “heroica” del Alcázar de Toledo (la famosa defensa del Alcázar de Toledo por parte los franquistas durante la Guerra Civil española). En la novela del nuestro autor se produce la sustitución del diálogo real entre el general Moscardó y su hijo por una conversación entre Séneca Senior y Séneca Junior, compuesta a base de fragmentos de *El castigo sin*

³⁸ Goytisolo J., *Disidencias*, op. cit., pág. 313.

³⁹ *Ibidem*, págs. 313-314.

⁴⁰ Goytisolo J., *Reivindicación del Conde don Julián*, op. cit., pág. 111.

venganza (Lope de Vega) y de *El alcalde de Zalamea* (Calderón de la Barca) que reafirman, siglos después, el principio del honor invocado por el general rebelde en 1936⁴¹.

Generalmente Goytisolo ataca en su obra el pensamiento ortodoxo de los autores como Lope de Vega, Tirso de Molina y Calderón de la Barca, poniendo de relieve el contenido estancado y muerto de sus dramas y además la llaneza primitiva de las fábulas y los argumentos de sus obras dramáticas. Por otra parte, Goytisolo lleva a cabo un homenaje a la obra poética de su maestro, Góngora, que, según él, encarna en la literatura española del barroco la tesis heterodoxa de la imaginación y del lenguaje⁴²:

“(...) poco a poco, naufragas en la languidez bienhechora: con los versos miríficos del Poeta incitándote sutilmente a la traición: ciñendo la palabra, quebrando la raíz, forzando la sintaxis, violentándolo todo (...)”⁴³

En uno de los párrafos anteriores del presente trabajo se ha mencionado que Goytisolo reprocha a la literatura española la falta de erotismo al nivel del lenguaje, la eliminación de todo lo sexual y la separación casi completa entre el cuerpo y el alma. Otra “traición” frente a la tradición cultural de su país que se puede apreciar en *Don Julián* es la introducción de distintas formas de sexualidad: la sodomía, la violación, la masturbación y la homosexualidad. En el texto de esta novela aparecen también en diversas ocasiones los escatológicos actos de orinar y defecar. Las asociaciones e influencias más próximas y aparentes nos llevan a las figuras de escritores franceses como el marqués de Sade o de Jean Genet. Es verdad que ambos autores desempeñan un gran papel en la creación de *Don Julián*. No obstante, cabe subrayar la influencia en la obra de Goytisolo de autores españoles como Fernando Rojas (*La Celestina*) y Francisco Delicado (*La Lozana andaluza*), por muchos años e incluso siglos, marginados por los críticos literarios en España. ¿Y por qué? Obviamente, por poner ante la vista del lector las “deleitables dolencias” del amor sexual⁴⁴. La evocación de estos autores es un comentario más por parte de Goytisolo acerca de la represión sexual en la “casta” literatura española.

⁴¹ Goytisolo J., *Reivindicación del Conde don Julián*, op. cit., págs. 188-189.

⁴² *Ibíd.*, pág. 112.

⁴³ *Ibíd.*, pág. 158.

⁴⁴ Rojas F. de, *La Celestina*, Madrid, Ediciones Cátedra, 1978, pág. 203. Goytisolo cita estas palabras en la página 242 de *Don Julián*.

6. Conclusión

Lo que ciertamente distingue a Juan Goytisolo de otros escritores innovadores y renovadores de la lengua castellana es su preocupación y a la vez obsesión por los temas y asuntos relacionados con España, su verdadera y única patria. Como se ha podido constatar, el abanico de estos problemas es muy amplio y gira alrededor de la historia y las costumbres españolas, evocando sobre todo la literatura de este país y los mitos o valores que están eternamente vinculados, no solamente con la cultura española, sino con la cultura y la historia de la región ribereña del Mar Mediterráneo. En una de sus obras críticas, Goytisolo declara que:

“(...) el escritor debería librarse de todo aquello que le identifica y le define, le da una etiqueta y le fabrica una máscara; o por mejor decir, debería definirse negativamente, en contraposición a las “esencias” y mitos de su propio país⁴⁵.”

Esta es la finalidad de la escritura de este autor. Pero, ¿es posible librarse de todas las etiquetas y máscaras que nos acompañan? Lo mismo sucede con la noción de la patria: ¿es posible olvidar el lugar de nuestro nacimiento y no preocuparse por lo que pasa en nuestro país de origen? Es evidente que no podemos borrar completamente nuestras señas de identidad aunque lo intentáramos de todo corazón y por todos los medios. Las novelas de Goytisolo como *Reivindicación del Conde don Julián* o incluso más *Señas de identidad*, nos demuestran que esta tarea es prácticamente imposible. Aparentemente nuestro autor nos contradice diciendo que no quiere y no debe pasar por un escritor “típicamente” español. Es verdad, pero por otra parte, en el proceso constante de “autocreación” y de definirse, cada escritor, o mejor dicho, cada hombre debería disponer de su propio punto de partida, o sea, de la base que lo ha formado. Para ser individual u original hay que “definirse negativamente” frente a esa base, lo cual implica un acto de traición, de apostasía. Pero siendo la traición el acto de “definirse negativamente”, constituye al mismo tiempo un acto de afirmación de la base, o sea, de nuestra cultura o “esencia”. Goytisolo también se crea y autodefine haciéndolo siempre como presencia viva de todo lo que constituye la cultura e historia de España y ampliándose a través de toda la cultura e historia de la cuenca del Mar Mediterráneo.

⁴⁵ Goytisolo Juan, *Presentación crítica de José María Blanco White*, pág.97, en: Goytisolo Juan, *Obra inglesa de D. José María Blanco White*, Madrid, Alfaguara, 1999.

7. Bibliografía

1. Fuentes Carlos, *La muerte de Artemio Cruz*, México, Fondo de Cultura Económica, 1962.
2. Fuentes Carlos, *La nueva novela hispanoamericana*, México, Joaquín Mortiz, 1969.
3. Goytisolo Juan, *Reivindicación del Conde don Julián*, edición de Linda Gould Levine, apéndice de José Manuel Martín, Madrid : Cátedra, D.L. 1985.
4. Goytisolo Juan, *Señas de identidad*, Editorial Argos Vergara, S.A., Barcelona 1979.
5. Goytisolo Juan, *Disidencias* , Editorial Seix Barral, Barcelona 1977.
6. Goytisolo Juan, *Obra inglesa de D. José María Blanco White*, Madrid, Alfaguara, 1999.
7. Goytisolo Juan, *Supervivencias tribales en el medio intelectual español*, ensayo incluido en *Estudios sobre la obra de Américo Castro*, dirección de Pedro Laín Entralgo, Madrid, Taurus Ediciones, 1971.
8. Larra Mariano José de , *Artículos políticos*, ed. Jorge Campos, Madrid, Taurus, 1979.
9. Ortega y Gasset José, *España invertebrada*, Madrid, Espasa-Calpe, 1964.
10. Rojas Fernando de, *La Celestina*, Madrid, Ediciones Cátedra, 1978.
11. Ullán José Miguel, *Arabesco para la transparencia*, (entrevista con el autor) , *Voces*, núm 1(1981).
12. *Juan Goytisolo. Biografía*, en Biblioteca de Cervantes, http://www.cervantes.es/bibliotecas_documentacion_espanol/biografias/tanger_juan_goytisolo.htm, 25.02.2010.